

UN MODELO DE ASISTENCIA A LA TERCERA EDAD: GUARDERÍA DE ANCIANOS

"Considero que los viejos han pasado antes que nosotros a lo largo de un camino por el que todos tendremos que viajar a nuestra vez, y sería bueno preguntarles sobre la naturaleza de ese camino, si es áspero y difícil, o fácil y llano."

Platón "La República"

Nos encontramos en un período de equilibrio relativo, caracterizado por la disgregación social y el repliegue sobre la familia conyugal, tendiendo al abandono del anciano. Este, siempre ha gozado de un clima menos desfavorable en los momentos históricos denominados "de transición" o "de crisis", más libres de prejuicios, menos obstaculizados por tabúes estéticos, morales o sociales, y dotados de un mayor nivel de tolerancia hacia lo considerado "diferente"; son tiempos difíciles para todos, pero el viejo es rechazado en menor medida.

En la actualidad, existe un sentir general de pesimismo y hostilidad con respecto a la vejez, a menudo considerada un mal, una enfermedad, una edad triste y vana, prefacio de la muerte.

La situación de los ancianos, el papel que forzosamente deben desempeñar en una sociedad, la nuestra, que se autopromociona moderna, civilizada y desarrollada, expresa de modo fehaciente la ambigüedad de la condición humana: se admite su presencia, pero no su participación. Las actividades, actitudes y distracciones de los jóvenes, les están prohibidas. Son observados por la mirada escrutadora de una colectividad hipócrita, que no dudará en escandalizarse si los viejos se atreven a manifestar idénticos deseos, sentimientos y reivindicaciones que los jóvenes. La imagen sublimada que se les propone de sí mismos, es la de unos individuos prudentes, sensatos, sumamente dóciles, venerables y entrañables, ricos en experiencia.

paradigma de perfección y de virtud. Obviamente, es el propio medio social quien a partir de sus normas e ideales ha inventado y consolidado dicha imagen.

Se obtendrá un significativo avance cuando la sociedad reconozca las necesidades del viejo y permita que se materialicen satisfactoriamente, en lugar de basarse en ese modelo abstracto e interesado.

La mejora de diversos aspectos en la vejez, como las pensiones, la vivienda, los cuidados sociales y sanitarios, las oportunidades, etc., contribuiría a que la última etapa de la vida fuera realmente un período de realización personal y de desarrollo.

En el capítulo de la demanda de cuidados y servicios sociales, se contempla un incremento del número de familias que solicitan la puesta en marcha de medidas eficaces ante la problemática derivada de una no siempre fácil convivencia con familiares

de edad avanzada. Una posible solución, sería un tipo de servicio que cubriera las 24 horas del día, por un período de tiempo limitado. En este apartado queda comprendida la denominada "Guardería de Ancianos", objeto del presente artículo.

DEFINICIÓN

La Guardería de Ancianos es un servicio creado con la finalidad de prestar atención y compañía al anciano, supliendo temporalmente a sus familiares por personal especializado en la realización de esas tareas, y permitiendo, a menudo, aliviar situaciones caracterizadas por una notable tensión familiar.

OBJETIVOS

- Un primer objetivo ha sido indicado explícitamente bajo el epígrafe anterior: atención, compañía, reducción de problemática familiar.
- Facilitar que el anciano pueda desarrollar diversas actividades diarias: comida, aseo, actividades de tiempo libre, etc.
- Ofrecerle un lugar adecuado y acogedor, donde no se sienta extraño ni excluido, sino plenamente integrado.

DESTINATARIOS

- Ancianos que no precisando ser integrados en un hospital o centro geriátrico, requieran determinados cuidados, no pudiendo ser acogidos, ni siquiera temporalmente, en residencias específicas para ellos, dada su práctica saturación.
- Ancianos que necesitan atención por un tiempo no superior a 30 días, prorrogables en casos debidamente justificados.
- Ancianos que no padezcan enfermedades físicas que impliquen estancia prolongada en la cama o atención médica, ni tampoco trastornos mentales incapacitantes que hagan inviable la convivencia con ellos.

MODELOS DE ESTANCIA

- Modelo 1: Estancia mínima de 24 horas completas o días consecutivos.
- Modelo 2: Estancia diaria sin pernoctar.
- Modelo 3: Estancia sin pernoctar ni hacer comidas.
- Modelo 4: Estancia de fin de semana.

EXPERIENCIA PILOTO

Descripción

El estudio piloto al que hace referencia el título, fue realizado en la Guardería de Ancianos del Teléfono de Esperanza y Amistad de Araba, constituida por 2 pisos sitos en Vitoria-Gasteiz, donados en precario y por 3 años prorrogables, por el Instituto Foral de Bienestar Social de Araba. Además, cuenta con una aportación de diversos elementos para completar el equipamiento, efectuada por el Instituto Municipal de Bienestar Social de Vitoria-Gasteiz.

La Guardería entró en funcionamiento en Febrero de 1987. Sus 2 pisos —un tercero y un décimo— disponen globalmente de: 3 habitaciones dobles, 2 baños, 2 servicios, 1 comedor, 1 sala de juegos, 1 oficina, 1 cocina y las estancias del cuidador. Con objeto de acomodar los pisos a las necesidades de los ancianos, se han colocado luces de orientación nocturna y se ha equipado la Guardería con un sistema de comunicación por interfonos. Tiene una capacidad para albergar a 6 personas incluyendo pernocta y hasta un total de 14 personas incluyendo los diferentes modelos de estancia. Los medios personales son: 1 encargado a tiempo completo —auxiliar de clínica— y voluntariado —3 diplomados en enfermería, 5 personas a tiempo parcial y una comisión gestora formada por miembros de la asociación—.

La experiencia piloto reseñada consistió en estudiar si la estancia a tiempo completo en la Guardería durante un mes sería capaz de producir cambios positivos en los hábitos de conducta de los ancianos —mayor actividad y participación, disminución del sentimiento de soledad y del es-

tado depresivo— en relación a su conducta previa en el ambiente familiar.

Una característica de las personas de edad avanzada es su hábito de adoptar ciertas conductas —"manías"— por las que se va a regir su forma de obrar en una gran diversidad de tareas. A menudo, estos procedimientos aprendidos persisten hasta el punto de impedir cualquier adelanto.

A los viejos les resulta difícil adaptarse a situaciones y actividades nuevas. En este proceso influyen numerosos factores: personalidad previa, sucesos vitales, situación socio-ambiental y socio-económica, etc. Su estancia en la Guardería representaba para ellos una novedad; de ahí, el gran interés por comprobar su grado de adaptación.

En el estudio tomaron parte 4 ancianos que se encontraban en régimen de pernocta —el máximo posible es 6—.

Las pruebas psicológicas utilizadas fueron:

— Al anciano:

- * Escala de índice de satisfacción de la vida (adaptación de José Luis González).
- * Escala de depresión de Zung.
- * Cuestionario de personalidad EPI de Eysenk.

— A la familia:

- * Evaluación cognitiva de Clifton.
- * Datos biográficos del anciano a través de la familia.

* Hábitos y costumbres del anciano en el hogar.

Estado previo al ingreso

Si bien en 2 de los 4 casos analizados la relación afectiva familia-anciano cabe calificarla de buena (Cuadro 1), se observa, de modo general, un deterioro progresivo de la relación mantenida entre el anciano y sus nietos. Este rechazo experimentado por aquél hacia éstos —y por extensión hacia todos los jóvenes— es producto de ver reflejado en ellos todo lo que les está vedado: la juventud, una larga expectativa de vida, mayor movilidad, etc. Algo similar padecen las personas adultas con respecto a los ancianos, con verbalizaciones tales como: "Antes de verme incapacitado prefiero morir". Detrás de tal afirmación, existe un miedo inconsciente a sentirse dependiente de otras personas, limitado en su propia autonomía. Ese miedo a envejecer se pone también de manifiesto en las descalificaciones vertidas hacia las personas de edad avanzada y en la limitación del contacto con éstas.

En la escala de índice de satisfacción de la vida, hemos escogido, por su interés, la pregunta n.º 5: ¿Mi vida podría ser más feliz de lo que es ahora? Uno de los ancianos contestó: Sí, si me trataran mejor. La necesidad afectiva es algo connatural al ser humano, máxime cuando éste llega a cierta edad. El anciano que considere que no importa a los demás y al mismo tiempo perciba que los suyos se distancian de él, se sentirá bloqueado afectivamente e insatisfecho. Una necesidad afectiva no cubierta repercute negativamente en la aceptación de su etapa vital.

—"Estoy contento con lo que tengo, pero me gusta que las hijas y las nueras

CUADRO 1

Caso	Pendiente ingreso en residencia	Sistema de rotación por casas de hijos	Problema espacio en hogar	Relación afectiva familia-anciano
A	Sí	Si-	Sí	Conflictiva
B	Sí	Sí	Sí	Mala
C	No	Sí	No	Buena
D	No	No	No	Buena

me manden hacer algo, porque me hace sentir que soy útil", responde otro anciano. Esa necesidad de saberse útil, verse como alguien válido y capaz, implica fijarse unas metas, satisfacer unas aspiraciones, descubrir nuevas potencialidades en sí mismo. La presencia de un lugar para él dentro de la sociedad actual, le ayudaría a conferir un sentido a su existencia.

realizarle las pruebas. Las conclusiones a que llegamos en los 2 últimos fueron obtenidas mediante observación directa en el curso de la convivencia diaria con ellos.

La "dejadez psíquica" referida en el caso "B" aparece cuando el anciano no tiene cubiertas sus necesidades psicológicas. En tales circunstancias, el proceso de en-

CUADRO 2

Caso	Estado civil	Nivel cultural	Visión de la vejez	Actividades sociales
A	Viudo	Ni leer, ni escribir	Mala adaptación	Club
B	Viudo	Ni leer, ni escribir	No se define	Club
C	Viudo	Estudios primarios	Aceptación	Actividad amplia
D	Viudo	Estudios primarios	Aceptación	Sí. Ahora limitadas (problemas físicos)

Como puede apreciarse en el Cuadro 2, la actividad social de los sujetos acogidos en la Guardería es, en todos ellos, evidente. La diferencia estriba en la aceptación de la vejez, que va a estar íntimamente relacionada con sus características de personalidad —ver Cuadro 3—,

vejecimiento se activa y acelera, y el conflicto psíquico se hace vigente. Junto a la "dejadez psíquica" aparece la inactividad, que conduce al sujeto a convertirse en un mero vegetal; sus hábitos y conductas no son libres ni autónomos. El anciano se desvincula del medio, viviendo del pasado.

CUADRO 3

Caso	Aspectos Psico-afectivos del anciano	
	Relación afectiva familiar	Aspectos psicológicos
A	Los hijos tienen la obligación de encargarse de mí.	Hipocondría. Agresividad. Rebeldía. Depresión.
B	No está descontento.	Ensimismamiento. Dejadez psíquica.
C	Sastisfactoria.	Autoconfianza. Egotismo. Deseo de liderazgo
D	Peor relación con los miembros más jóvenes.	Necesidad de atención y afecto.

nivel cultural, así como con el ambiente que le circunda, especialmente con su hogar, entre otros aspectos.

Las pruebas psicológicas sólo pudieron efectuarse en el caso de los individuos designados con las letras "C" y "D". De los 2 restantes, "A" estuvo ingresado durante más de 20 días, y "B" presentó en el momento de entrar en la Guardería un estado de confusión y desorientación, que impidió

Cambios observados

Tomás Ortiz Alonso comenta en su tesis doctoral, relativa a las Residencias-Asilo, que los usuarios de las mismas no van a ellas por gusto o por convicción, sino que previamente han pasado por experiencias negativas: abandono familiar, enfermedad, carencia de recursos económicos, soledad, etc. El ingreso en estas condicio-

nes, influirá negativamente en su personalidad y en su afectividad, a lo largo de su vida futura. De este modo, personas que en el pasado eran consideradas activas, originales, dinámicas, fuertes, etc., sufren una regresión, tanto a nivel social como psíquico, que les lleva a situaciones y a conductas retraídas, aislamiento, depresión e incluso suicidio.

En la Guardería, por el contrario, nada de lo anterior sucede. El hecho de que el anciano sepa que su estancia no será prolongada, facilita su aceptación a permanecer en ella. Al entrar, suele apreciarse un sentimiento de abandono, que pronto desaparece, al recordar el tiempo que les queda para regresar a casa de uno de sus hijos. Así, uno de los asistidos ha estado 2 veces en el Centro —en la segunda ocasión, al marchar su familia de vacaciones, solicitó voluntariamente ser admitido—.

El análisis individualizado de los cambios detectados, permite obtener los resultados siguientes:

Caso "A": Cambios observados: ninguno. Su estancia en la Guardería fue corta y sus características de personalidad —rigidez, egocentrismo, hipocondría— limitaron nuestra actuación.

Caso "B": Resultado satisfactorio. Al carecer de hábitos de limpieza bucal, le aplicamos un sistema de reforzamiento: cada vez que adoptaba una conducta higiénica, se le reforzaba positivamente con alusiones de alegría y encomio, llegando a realizarlo él solo, sin la presencia del cuidador. Como se puede ver en el Cuadro 3, en el momento de su ingreso en el Centro presentaba una conducta de ensimismamiento, obnubilación y "dejadez psíquica". Por ese motivo, se le reforzó constantemente para que participase en conversaciones y en actividades de grupo, lográndolo en buena medida. Incluso fue capaz de realizar labores manuales.

Caso "C": El grado de adaptación fue bueno, aunque procuramos disminuir su

deseo de ser centro de atención, por ser motivo de recelo en otro individuo que competía por ese rol.

Caso "D": Estuvo en la Guardería por decisión propia, porque en ella se sentía más comprendido. Reforzamos su conducta de autosuficiencia y de seguridad.

No llegamos a efectuar un seguimiento en el hogar de los ancianos tras su paso por la Guardería, para poder comprobar si se habían producido cambios en su comportamiento, así como para determinar su grado de adaptación a aquél.

En futuros estudios, tenemos intención de ampliar la muestra y proceder a una investigación más exhaustiva.

Con el presente trabajo, sólo hemos querido mostrar el funcionamiento de las Guarderías de Ancianos y sus posibilidades de poder beneficiar tanto al anciano como a su familia, en el convencimiento de que constituyen un modelo válido de "Servicio de Apoyo Puntual" (SAP) o de "respiro", contribuyendo asimismo a la prevención o al retraso del proceso de institucionalización permanente.

Marifé Lazkano
Juan José Garrido
Emilio Sola

BIBLIOGRAFÍA

- COMFORT, Alex:** *Una buena edad: la tercera edad*. Ed. Debate. Madrid, 1984.
- LEHR, Úrsula:** *Psicología de la senectud*. Ed. Herder. 1982.
- MINOIS, Georges:** *Histoire de la vieillesse*. Ed. Fegord. París, 1987.
- ORTIZ ALONSO, Tomás:** *Relaciones afectivo-sociales de los ancianos de residencias-asilos*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 1981.
- RODRÍGUEZ TEJADA, Petra Nieves:** *Psicología de la tercera edad. Soluciones a un mundo en crisis*. Biblioteca básica de psicología aplicada, n.º 18. Ed. Quorum. Madrid, 1986.